



Influencia de la Inteligencia Emocional en el Rendimiento Académico en Estudiantes Universitarios

Influence of Emotional Intelligence on Academic Performance in University Students

Influência da Inteligência Emocional no Desempenho Acadêmico de Estudantes Universitários

Zully Lucrecia Pita Bajaña ^I
zully0905@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0000-4270-0193>

Zully Paola Sánchez Guadamud ^{III}
ikermatias01@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0004-3128-9799>

Jomaira Julissa Malavé Mora ^{II}
jomairamalavemor@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0006-3938-6141>

Nieves Yomara Aguilera Guadamud ^{IV}
yaleskita@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0004-3172-6696>

Yudelly Dayanna Delgado Gómez ^V
yudellydayannagomez@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0000-8338-8343>

Correspondencia: zully0905@hotmail.com

Ciencias de la Educación
Artículo de Investigación

*** Recibido:** 12 de agosto de 2025 ***Aceptado:** 08 de septiembre de 2025 *** Publicado:** 03 de octubre de 2025

- I. Licenciada en Pedagogía con Mención en la Innovación y el Emprendimiento, Docente Escuela Educación Básica “Rosa Borja de Icaza”, Palestina - Ecuador.
- II. Máster en Educación, Tecnología e Innovación, Docente Escuela de Educación Básica “Rosa Borja de Icaza”, Palestina – Ecuador.
- III. Maestría en Educación Básica, Docente Escuela de Educación Básica “Rosa Borja de Icaza”, Palestina – Ecuador.
- IV. Maestría en Educación Básica, Docente Unidad Educativa “Palestina”, Palestina – Ecuador.
- V. Maestría en Educación Básica, Docente Unidad Educativa “Palestina”, Palestina – Ecuador.

Resumen

El presente trabajo tuvo como objetivo determinar la influencia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios, en el cual se destacarán los aspectos psicosocial y afectivo. La investigación tuvo un diseño descriptivo, correlacional y transversal. En base a un enfoque cuantitativo. La técnica estadística que se aplicará para determinar la influencia entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico, se hará a través de un Análisis Factorial de carácter exploratorio (AFE) y confirmatorio (AFC). La muestra seleccionada para el presente estudio es de 123 estudiantes la Universidad Técnica del Norte que están cursando en varios semestres en distintas carreras. El instrumento que se aplicará para la medición de la Inteligencia Emocional será el cuestionario BarOn. El mismo consta de 60 preguntas divididas en 5 dimensiones y 15 sub – escalas. En cambio, para la variable rendimiento académico, se seleccionaron las calificaciones correspondientes al primer semestre del periodo lectivo 2022-2023. Los resultados indicaron que existe una correlación significativa de cuyo $R^2 = .672$. En cuanto a los factores de la Inteligencia Emocional, tienen significancia el Factor 1 ($\beta=.087$; $t=3.321$), el Factor 2 ($\beta=.066$; $t=3.681$) y el Factor 3 ($\beta=.278$; $t=5.687$) con un valor $p = .05$. Se concluye que, para obtener calificaciones de alto grado, depende mucho de tener actitudes y aptitudes que valoren la relación entre sus semejantes, manejo de las situaciones de mejor manera, el autocontrol en situaciones adversas y estar prestos para adaptarse en los escenarios que les toca vivir a los estudiantes.

Palabras Clave: Inteligencia Emocional; Rendimiento Académico; factores; estudiantes; significativo.

Abstract

The present work aimed to determine the influence of emotional intelligence on the academic performance of university students, in which the psychosocial and affective aspects will be highlighted. The research had a descriptive, correlational, and cross-sectional design, based on a quantitative approach. The statistical technique that will be applied to determine the influence between emotional intelligence and academic performance will be done through an exploratory factor analysis (EFA) and confirmatory factor analysis (CFA). The sample selected for the present study is 123 students from the Technical University of the North who are enrolled in several semesters in different programs. The instrument that will be applied to measure Emotional

Intelligence will be the BarOn questionnaire. It consists of 60 questions divided into 5 dimensions and 15 subscales. On the other hand, for the academic performance variable, the grades corresponding to the first semester of the 2022-2023 academic period were selected. The results indicated a significant correlation with an $R^2 = .672$. Regarding the Emotional Intelligence factors, Factor 1 ($\beta=.087$; $t=3.321$), Factor 2 ($\beta=.066$; $t=3.681$) and Factor 3 ($\beta=.278$; $t=5.687$) were significant with a p-value of .05. It is concluded that, in order to obtain high grades, it depends a lot on having attitudes and aptitudes that value the relationship between peers, handling situations in a better way, self-control in adverse situations and being ready to adapt to the scenarios that students have to live.

Keywords: Emotional Intelligence; Academic Performance; factors; students; significant.

Resumo

O presente trabalho teve como objetivo determinar a influência da inteligência emocional no desempenho acadêmico dos estudantes universitários, no qual serão destacados os aspectos psicossociais e afetivos. A investigação teve um desenho descritivo, correlacional e transversal, com base numa abordagem quantitativa. A técnica estatística que será aplicada para determinar a influência entre a inteligência emocional e o desempenho acadêmico será feita através de uma análise fatorial exploratória (AFE) e análise fatorial confirmatória (AFC). A amostra selecionada para o presente estudo é de 123 estudantes da Universidade Técnica do Norte que estão inscritos em vários semestres em diferentes programas. O instrumento que será aplicado para medir a Inteligência Emocional será o questionário BarOn. É constituído por 60 questões divididas em 5 dimensões e 15 subescalas. Por outro lado, para a variável desempenho acadêmico foram selecionadas as notas correspondentes ao primeiro semestre do período letivo de 2022-2023. Os resultados indicaram uma correlação significativa com um $R^2 = 0,672$. Em relação aos fatores de Inteligência Emocional, o Fator 1 ($\beta=.087$; $t=3.321$), o Fator 2 ($\beta=.066$; $t=3.681$) e o Fator 3 ($\beta=.278$; $t=5.687$) foram significativos com um p-valor de .05. Conclui-se que, para obter notas elevadas, depende muito de ter atitudes e aptidões que valorizem o relacionamento entre pares, lidar melhor com as situações, ter autocontrolo em situações adversas e estar pronto para se adaptar aos cenários que os alunos têm de viver.

Palavras-chave: Inteligência Emocional; Desempenho Acadêmico; fatores; alunos; significativo.

Introducción

En la sociedad, más aún en la escuela tradicional, se ha caracterizado por dar mayor valorización a los estudiantes que presentan altos coeficientes de inteligencia. Este enfoque impedía que los profesionales de la educación no dieran respuesta efectiva a problemas que aparecieron dentro del ámbito educativo, ya que únicamente se centraban en la parte intelectual (Arntz & Trunce, 2019). En los tiempos actuales, esta percepción ha perdido vigencia, debido a la presencia de nuevos factores que han cobrado fuerza e importancia, entre ellos las emociones. Ellas influyen de manera significativa en el rendimiento académico, en especial en el aprendizaje.

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2013), la calidad de la educación en el continente americano, se ha convertido en un desafío, el cual se ha convertido en un factor importante para alcanzar la paz, que a su vez, es primordial para el desarrollo social en una determinada región. Pese a existir otros medios para lograrlo, la educación es fundamental e importante, que aporta al crecimiento progresivo del individuo: cuerpo, mente, espíritu, inteligencia, espiritualidad, sensibilidad, entre otros (Fragoso Luzuriaga, 2015).

En el mismo orden de importancia, están las emociones que, durante los últimos años se ha dado mayor prioridad a las dimensiones cognitivas, las mismas que tienen vínculos directos con el conocimiento, dejando a un lado las dimensiones afectivas (Pulido & Herrera, 2017). Entorno a aquello, la parte emocional se ha dado mayor importancia con respecto al ámbito educativo, la cual ha cobrado vigencia en diferentes estudios, los cuales en su mayoría han demostrado que al tener altos niveles de inteligencia emocional, han predicho excelentes habilidades sociales, rendimiento académico, destrezas laborales, bienestar y buena calidad de vida (Delgado et al., 2018).

Debido a este cambio de enfoque, se han generado profundos cambios en la visión de inteligencia, lo cual ha influido en el hecho de que únicamente se la relacione con la parte intelectual. Es por esta razón que, las teorías recientes dirigen los análisis de desarrollar una perspectiva sobre la inteligencia de mayor amplitud, incluyendo los factores emocionales que participan de forma activa y relevante en la sociedad actual. En este contexto, las universidades se adentran en una etapa de cambios y nuevas sensaciones que, pese a estar en una complejidad de hechos, exige a los estudiantes a tener una gran capacidad de adaptarse para enfrentar retos de manera eficiente y desarrollar competencias de acuerdo a las circunstancias que le toque vivir (Páez & Castaño, 2015). Estos nuevos elementos permiten la experimentación de varias emociones que pueden ser negativas

o positivas, pero con el hecho de saber diferenciarlas y utilizarlas según los acontecimientos, permitirá al estudiante desarrollar una capacidad de poder llevar las situaciones de forma inteligente y lograr un mayor beneficio social y personal en su etapa estudiantil (Sánchez et al., 2021).

La inteligencia emocional se ha convertido en una habilidad fundamental para cualquier espacio dentro de la vida del ser humano, ya que va más allá de tener un buen desarrollo funcional, sino que consiste en la adquisición de habilidades para conocer a fondo el estado de sus emociones, a través del pensamiento, comprensión y control en sus respuestas (Rodríguez et al., 2020). Este tema ha venido en auge hace algunos años, de tal forma que cuando los sistemas educativos incorporan las mismas, los resultados superan expectativas en comparación con aquellos procesos impersonales y desprovistos de todo lo que corresponde a lo afectivo.

En el contexto nacional, el Estado Ecuatoriano como regulador del sistema educativo, contempla normas y preceptos legales que están orientados a velar por la calidad educativa en cada una de sus facetas. Sin embargo, dentro de las instituciones en todo nivel, únicamente se han centrado en impartir conocimientos teóricos, dejando a un lado la trascendencia propia de la inteligencia emocional ya que la misma, aparte de descubrir aptitudes y destrezas intelectuales, pone en evidencia otras capacidades en los individuos (Toscanini et al., 2016).

Por consiguiente, las instituciones encargadas de impartir procesos de enseñanza y aprendizaje reguladas en el sistema educativo ecuatoriano, deben propiciar espacios de participación dinámica y activa que vayan conectados con la tecnología, y de esta forma, visualizar un campo protagónico en todos los campos de las ciencias del saber (Palma & Barcia, 2020). Con frecuencia, se reporta dentro de estas instituciones una falta de interacción en el aprendizaje educativo que va vinculado con el rendimiento académico, aspectos tales como: falta de motivación, desinterés, depresión, deserción universitaria, entre otros. Estas causas se generan debido a que los alumnos universitarios se enfocan únicamente en la parte intelectual, dejando a un lado la inteligencia emocional, la cual permite interactuar en el contexto donde prevalecen habilidades prácticas y sentimientos, los cuales se combinan en procesos tales como: el entusiasmo, la motivación, la autoconciencia, empatía, desarrollo personal, agilidad mental, los cuales son de gran trascendencia para tener una excelente interacción social y académica en el campo universitario (Pulido & Herrera, 2017).

En resumen, es importante indicar que la educación es un coadyuvante potencial dentro de un contexto donde el individuo se involucra de forma directa en un proceso de cultura, sin minimizar

su evolución tanto personal como profesional, las cuales están influenciadas por los procesos sociales en los cuales se desenvuelve. De tal manera que, la inteligencia emocional en el aprendizaje del individuo incide de forma significativa, por cuanto los alumnos de las universidades no manejan de forma adecuada la inteligencia emocional en la adquisición de conocimientos, lo cual es importante fortalecer su formación integral.

El presente trabajo tiene como objetivo determinar la influencia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios, en el cual se destacarán los aspectos psico-social y afectivo. Por tal motivo, se promueve una valoración sobre la temática de estudio que busca fortalecer la formación integral como estudiantes de los institutos superiores.

Revisión de la Literatura

Inteligencia Emocional

De acuerdo con Goleam (1995, citado por Ortiz y Núñez, 2021) la inteligencia emocional es la capacidad que se utiliza para escoger las mejores opciones al momento de buscar una solución, la misma que se relaciona con el entendimiento y elaboración de información para usarla de forma adecuada. Este elemento guía al individuo en su diario vivir para enfrentar diferentes situaciones, mientras que en el entorno educativo, constituye la base fundamental para desarrollar las capacidades del día a día (Velasco, 2021).

La aparición de la inteligencia emocional data de los enunciados de Binet en 1905, quien, con la creación del primer test de inteligencia psicométrica, se logra identificar los alumnos que tendrán éxito a lo largo de sus vidas. Pese a esto, dichos modelos empezaron a ser criticados por Sternberg y Gardner quienes introdujeron nuevas concepciones de inteligencia, las cuales fueron más allá de la medición del coeficiente intelectual y de la inteligencia analítica, lo que consideraron insuficiente para medir el futuro exitoso de cualquier individuo (Jiménez A. , 2018).

Otro de los autores destacados dentro del campo de la inteligencia emocional, está Goleman, quien, en el año 1995, publicó el libro denominado “La Inteligencia Emocional”, siendo un best seller en aquel año. De acuerdo a dicho autor, la inteligencia es el reflejo de la interacción entre los individuos con el contexto en el que se desenvuelven. Con base a lo indicado por Gardner (2005), se vinculan con la Teoría de las Inteligencias Múltiples, las cuales subraya dos componentes importantes: el intrapersonal, el cual se relaciona directamente con las capacidades de identificar, percibir y dominar las emociones en uno mismo, manifestándose en la autoconciencia y

autocontrol. Estas capacidades se vinculan de forma directa con la manifestación de identificación y percepción emocional de otros individuos, lo que se conoce como “empatía” y a su vez, la manera de relacionarse de forma positiva en el contexto social (Del Rosal et al., 2018).

De esta manera, se indica que las emociones están inmersas en el campo educativo e influyen en los aspectos de aprendizaje de los estudiantes, los cuales experimentan emociones positivas en cuanto al desarrollo de tareas, solución de problemas y la autorregulación. Caso contrario sucede con las emociones negativas, las cuales influyen en el rendimiento académico, en las pruebas, promoción de la deserción escolar y en la salud física y mental del estudiante (González, 2020). Por consiguiente, el permanecer con un estado emocional positivo favorece de manera sustancial a los alumnos, dado que permite establecer vínculos directos con el razonamiento, las habilidades emocionales y estrategias de afrontar situaciones. En cambio, si existe un estado perturbador en las emociones, se evidenciarán carencias dentro de las capacidades intelectuales de los individuos, lo cual generará un deterioro en el aprendizaje y conlleva a fracasar en el sistema escolar reflejados en un bajo rendimiento académico (Barra, 2018).

Dentro del constructo de la inteligencia emocional, surgen el desarrollo de las competencias emocionales. De acuerdo con Bisguerra (2003, citado por Rodríguez, 2017, p. 35), la competencia consiste en: “el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para realizar actividades diversas con un cierto nivel de calidad y eficacia.” En este concepto se integran los diferentes saberes: el saber, hacer y ser, cuyo dominio permite producir un sinnúmero de acciones no programadas con anterioridad (Rodríguez, 2017).

Este tipo de competencias son empleadas en varios campos con suma importancia, entre los cuales está el laboral, que reconoce que la productividad y la efectividad dependen de una fuerza laboral con competencias emocionales fuertes, ya que no basta únicamente con tener un buen rendimiento académico en ciencias conocidas como duras. Este enfoque viene de la postura de Augusto Comté quien indicó el absolutismo de la dimensión cuantitativa, con conocimientos parcelados, los cuales dejan a un lado parte de la realidad y de aquellos escenarios sociales que impiden comprender un sistema (Rodríguez, 2017). Esta postura no da respuesta a las exigencias del mundo actual, por cuanto el rendimiento académico no pierde importancia, pero la importancia de desarrollar capacidades de autogestión con el acompañamiento de una autonomía personal, en la que el estudiante tenga la capacidad de buscar ayuda y los recursos, con una actitud y autoestima positiva

ante la vida, le dará un valor agregado que le conducirá al éxito para integrarse y responder las demandas de cada una de las facetas de su vida personal (Procel, 2018).

Con base en la educación superior, el proceso de enseñanza – aprendizaje debe estar centrado en gestionar ambientes de aprendizaje que tengan significancia y sentido en los alumnos, de tal forma que se utilicen estrategias con el propósito de crear, adaptar y diseñar espacios que les permita recrear la comunidad, realidad y el entorno, con el fin de favorecer el proceso de enseñanza – aprendizaje. Dicha construcción se la realiza bajo el enfoque de favorecer los procesos educativos para una formación integral de los individuos que se van a proyectar dentro de la sociedad. Estos escenarios deberán contener dinamismo, activos, con objetivos claros, los mismos que deberán suplir las necesidades, intereses y expectativas de cada uno de quienes participan, lo cual influirá positivamente en su conocimiento, desarrollo cognitivo, afectivo y social de forma individual y colectiva (Ariza, 2017).

Por lo tanto, la importancia de crear espacios de práctica para fomentar el aprendizaje de las competencias emocionales con la guía del personal docente, permitiría formar habilidades en base al apoyo mutuo y bienestar continuo de los estudiantes. Por tal motivo, dichos ambientes de aprendizaje, deberán considerar los constructos emocionales que intervienen para desarrollar las competencias provenientes de la Inteligencia Emocional.

Rendimiento Académico

De acuerdo con Flores (2010, citado por Grasso, 2020, p. 89), la palabra rendimiento proviene del latín “*reddere*” (re=hacia atrás, y dare = dar), debido a la influencia de los vocablos *prehendere*= prender y *vendere*= vender. Por lo tanto, se deduce que el rendimiento académico es la medida de proporción que aparece entre las formas usadas para la obtención de algo y la evaluación del resultado que se consigue de forma concreta; también se entiende como el beneficio obtenido tanto de algo como de alguien.

Dentro de las definiciones sobre esta variable, está la indicada por Jiménez (2000, citada por Chong, 2017 p. 92), quien indica que el rendimiento académico es el nivel de conocimientos que se demuestra en una determinada materia o área de estudio que, comparada con la edad y nivel académico, el rendimiento del estudiante debe estar entendido en base a sus procesos de evaluación. Si se enfoca únicamente en medir o evaluar rendimientos logrados por el estudiante, este enfoque

por sí solo no provee todas las pautas necesarias para tomar correctivos orientados a mejorar la calidad educativa.

Además, están los autores Gonz (2009) y Willcox (2007) citados por Tacilla et al. (2020, pág. 56), quienes indican que el rendimiento académico es el resultado del aprendizaje, el cual surge como producto de interactuar de manera didáctica y pedagógica entre el docente y alumno. De igual forma Manchego (2017) indica que, el rendimiento académico consiste en el desarrollo de aprendizaje de las competencias en aquellas situaciones en contraste con varios estímulos educativos. A su vez, Bolaños (2018) señala que el rendimiento académico constituye un constructo que se estima en función de las medidas tomadas por las calificaciones que los estudiantes obtienen en el periodo escolar.

Dentro de las dimensiones que influyen en el rendimiento académico, son las siguientes (Tacilla et al., 2020):

Dimensión académica: la cual constituye en desarrollo formativo y académico del alumno. Se relaciona directamente con las variables que inciden en el resultado del proceso, los cuales son los resultados académicos que se obtienen de manera cuantitativa. Las calificaciones son consideradas predictoras del desempeño de los alumnos en el proceso de profesionalización.

Dimensión económica: consiste en las condiciones que los estudiantes viven para la satisfacción de sus necesidades mientras están en el proceso de estudio. Entre ellas están: transporte, alimentación, vivienda, salud, material de estudio, entre otros. Si dichas variables son favorables, los resultados son satisfactorios.

Dimensión familiar: incluye la familia, la cual favorece o limita el potencial humano y social. En el hogar se constituye la solidez del estudiante en sus bases, la cual influye en el estudio y el éxito académico. Dentro del hogar, es el espacio en el que se desarrollan los patrones de conducta, valores y sistemas de relación entre cada uno de sus miembros, lo cual se articula de forma integral con el proceso de enseñanza -aprendizaje de manera significativa.

Sin embargo, pese a la variedad de definiciones del rendimiento académico, la que más está generalizada es aquella que se asocia con las calificaciones que se obtienen en el periodo educativo, siendo el indicador más frecuente para definir el nivel de educación definido. De tal manera que, se constituye en la forma más operativa para dar una descripción de los resultados hallados (Grasso, 2020).

La Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico

Existe un debate entre la Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico, dado que existe una evidencia contradictoria entre ciertos estudios que arrojan resultados bajos o correlaciones nulas entre dichas variables, mientras que existen otros estudios que demuestran correlaciones positivas y significativas (Jiménez et al., 2020).

Dentro de los estudios realizados para medir la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico, está el realizado por Páez y Castaño (2015) cuyo objetivo principal fue la descripción de ambas variables en estudiantes universitarios. El estudio fue de corte transversal, con una muestra de 263 estudiantes a quienes se les aplicó el cuestionario EQ-i de Baron para la medición de la inteligencia emocional. En promedio, se halló un cociente de inteligencia emocional de 46,51, sin diferencias de género, pero sí se hallaron diferencias en cada programa: 62.9 en Economía; 55.69 Medicina; 54.28, Psicología y 36.58 para Derecho. En cuanto a la correlación, el valor de la Inteligencia Emocional y las calificaciones promedio fueron de $p = 0.019$, mayor para la carrera de Medicina ($p = 0.001$), seguido de Psicología ($p = 0.066$), mientras que, en el resto de programas no se halló relación. Los autores concluyen que es necesario educar la Inteligencia Emocional dentro de los contextos universitarios.

En base al estudio realizado por Idrogo y Asenjo (2021), tuvo como objetivo principal hallar la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en los estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de Chota, Perú. El estudio fue descriptivo correlacional, de tipo experimental transversal. La muestra seleccionada fue de 325 estudiantes quienes de forma voluntaria accedieron a la investigación. Se aplicó una encuesta para recabar datos sobre la Inteligencia Emocional a través del Test de BarON ICE y el rendimiento académico a través de una ficha documental de calificaciones. Los resultados indicaron que, existe una gran proporción de estudiantes con inteligencia emocional alta (51.1%) y rendimiento académico dentro de un rango de 12.57 ± 1.17 de promedio ponderado, los cuales coinciden con estudios a nivel local e internacional. El estudio concluye que se evidencia una relación estadística significativa entre las variables: inteligencia emocional, adaptabilidad y rendimiento académico de los estudiantes encuestados con un $p = 0.043$ y $p = 0.021$ respectivamente.

De acuerdo con el estudio realizado por Gutiérrez (2020), tuvo como finalidad el análisis de la inteligencia emocional percibida en los estudiantes universitarios. La metodología tuvo un enfoque cuantitativo de diseño correlacional, en base al criterio ex post facto, de carácter retrospectivo y

comparativo. La muestra para la investigación fue de 175 estudiantes de 3er y 4to curso de Educación Social. Los resultados indicaron diferencias en la inteligencia emocional, en cuanto al sexo como la atención y regulación emocional, donde las mujeres presentan puntuaciones de mayor nivel. En lo que corresponde a la edad, existen diferencias significativas en base a la regulación emocional, donde las puntuaciones más altas están en los estudiantes de 20 años de edad. Se concluye que, la educación universitaria para promover empleo y capacitación de los futuros profesionales de la educación, se debe en primera instancia conocer los niveles de inteligencia emocional, para lograr dichos objetivos.

De acuerdo con el estudio realizado por Tovar y Núñez (2021), tuvo como objeto la relación entre la Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico. El tipo de relación fue correlacional y de estudio básico, con enfoque cuantitativo. La muestra seleccionada fue de 180 estudiantes, a quienes se les aplicó el cuestionario validado de acuerdo al Alfa de Cronbach y Q de Richardson. Los resultados indicaron que el 39.4% de los encuestados muestran un logro esperado del rendimiento académico, mientras que el 60.6% presentan un logro destacado del mismo. La correlación entre ambas variables dio como resultado ($r= 0.922$), lo cual implica un nivel de significancia alta con un $p=0.000 < 0.05$. Se concluye que, existe una correlación alta entre la Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico de los estudiantes del segundo año de la Escuela de Oficiales de la Policía Nacional del Perú en el año 2017.

Según el estudio realizado por Vallejos (2022) tuvo como objetivo la determinación de los niveles de inteligencia emocional en estudiantes de la carrera de Psicología, en una universidad de Lambayeque, Perú. La metodología fue de enfoque cuantitativo, de tipo comparativo en el que se compararon niveles en variables tales como: edad, sexo y ciclo académico. Además, fue de tipo descriptivo, el cual constó con una muestra de 112 participantes bajo el muestreo bola de nieve. Se utilizó el cuestionario Emocional de BarOn – ICE de 133 ítems, en base a la Escala de Likert. Los resultados del estudio indicaron que el 27.7% de los estudiantes tienen inteligencia emocional en promedio, mientras que el 10.7% están en un nivel mayor. En base al sexo, las mujeres presentan un nivel del 22%, en contraste con los hombres, quienes presentan un nivel del 43%. En cuanto a la edad, el 50% de los estudiantes entre 27 a 31 años de edad están en nivel promedio. Se concluye que, el tercio de los estudiantes presentan un nivel de inteligencia emocional tipo promedio, mientras que un grupo en menor cuantía, en un nivel alto.

Metodología

El presente estudio tendrá un diseño descriptivo, correlacional y transversal. En lo que corresponde a la parte descriptiva, tiene como propósito caracterizar el entorno en el que se desarrolla el estudio, en el que se evaluarán aquellos factores que inciden en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios de una universidad privada en la ciudad de Ibarra, Ecuador (Guevara et al., 2020). Es de tipo correlacional, debido a la aplicación de técnicas estadísticas que se harán en las variables del estudio (Gómez et al., 2020). Y de carácter transversal, dado que los datos fueron recolectados en un periodo definido, durante el mes de noviembre del 2022 (Vega et al., 2021).

El enfoque de la investigación será de tipo cuantitativo, tomando en cuenta que la recolección de la información se orientará en la comprobación de la hipótesis planteada a inicio del presente estudio. Según Hernández et al. (2016), el presente enfoque medirá el objeto de estudio conjuntamente con la observación de los datos obtenidos en base a la realidad, para mantener una interpretación fiel de la información y de esta manera dar solución a una problemática planteada. La técnica estadística que se aplicará para determinar la influencia entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico, se hará a través de un Análisis Factorial de carácter exploratorio (AFE) y confirmatorio (AFC). Dentro de la evaluación previa de la factibilidad del método anteriormente mencionado, se aplicará el test de esfericidad de Barlett y la medida de Kaiser – Mayer – Olikin (KMO), los mismos que determinan la significancia estadística en su aplicación. Luego se procede con la extracción factorial a través del Análisis de Componentes Principales (ACP), el cual determina la cantidad óptima de factores significativos dentro de cada una de las variables propuestas. Dichos métodos estadísticos se realizarán con el software SPSS versión 25.

Muestra

La muestra seleccionada para el presente estudio es de 123 estudiantes la Universidad Técnica del Norte que están cursando en varios semestres, divididos de la siguiente manera (Tabla N° 1):

Tabla N° 1

Muestra seleccionada para estudio

Carrera	Semestre	Género	
		Masculino	Femenino
Educación Básica	Primero	7	24
Educación Inicial	Octavo		34
Pedagogía de los Idiomas Nacionales y Extranjeros	Octavo	6	19
Entrenamiento Deportivo	Octavo	24	9
Total		37	86

Elaborado: Autores

Para el muestreo se aplicó la técnica de muestreo estratificado para lo cual se segmentó la prueba en función de la disponibilidad de los estudiantes, excluyéndose a las demás carreras debido a la dificultad presentada para la obtención de información.

Medición

El instrumento que se aplicará para la medición de la Inteligencia Emocional será el cuestionario BarOn, muy utilizado en estudio de dicha variable. El mismo consta de 60 preguntas divididas en 5 dimensiones y 15 sub – escalas, el cual fue desarrollado por Bar – On (1997) y validado por Regner (2009) para diferentes muestras (Páez & Castaño, 2015). En cambio, para la variable rendimiento académico, se seleccionaron las calificaciones correspondientes al primer semestre del periodo lectivo 2022-2023. Las dimensiones consideradas para ambas variables son las siguientes (Tabla N° 2):

Tabla N° 2

Dimensiones de las Variables de la Investigación

Variables	Dimensiones
Inteligencia Emocional	Habilidad Intrapersonal Habilidad Interpersonal Adaptabilidad Manejo del estrés Estado del ánimo
Rendimiento Académico	Calificaciones del 1er. semestre periodo 2022-2023

Elaborado: Autores

Dentro de la aplicación de los cuestionarios, se lo hará a través de la escala de Likert que, en base a lo indicado por Hernández y López (2019), cada encuestado seleccionará dentro de las alternativas correspondientes en la escala del 1 al 5, siendo 1= Nunca es mi caso; 2=Pocas veces es mi caso; 3=A veces es mi caso; 4=Muchas veces es mi caso; 5= Siempre es mi caso.

Resultados

Análisis Factorial de la Inteligencia Emocional

De acuerdo con el estudio de la validez de cada ítem, se realizó el análisis factorial del cuestionario BarOn. Debido a que las correlaciones entre factores fueron inferiores a .30, se realizó un análisis de componentes principales con la rotación Varimax. El valor de la medida de los datos Kaiser - Meyer - Olkin (KMO) fue de 0.804, el cual indicó un valor adecuado para la aplicación del análisis factorial. En lo que respecta al test de Esfericidad de Barlett fue significativo con valor $p=0.000$ inferior a 0.05., lo cual indica un nivel de correlación suficiente entre las variables para el uso del análisis factorial (Tabla N° 3).

Tabla N° 3

Factores e Ítems del Análisis Factorial Inteligencia Emocional

Factores	No. de Ítems	Alfa de Cronbach
Habilidad Intrapersonal	27 ítems	.803
Habilidad Interpersonal	24 ítems	.704
Adaptabilidad	3 ítems	.825
Manejo del Estrés	2 ítems	.756
Estado de Ánimo	4 ítems	.801

Elaborado: Autores

De acuerdo con estudios realizados, en base a los valores propios y su representación gráfica, se decidió considerar los cinco primeros componentes que explican en su conjunto el 50.01% de los datos. Para efectos del análisis, se han suprimido, los índices de saturación inferiores a 0.30 (Tabla N° 4).

Tabla N° 4

Estructura Factorial de los Ítems en cinco componentes

Matriz de componente^a					
Ítems	Componente				
	1	2	3	4	5
P2	0,573				
P7	-0,505				
P10	0,409				
P12	0,594				
P13	0,544				
P14	0,505				
P17	0,583				
P20	-0,664				
P21	0,69				
P22	0,593				
P24	0,707				
P25	0,658				
P28	0,512				
P30	0,544				
P32	0,537				
P35	0,495				
P36	0,403				
P39	-0,421				
P40	-0,594				
P42	0,54				
P45	-0,641				
P47	-0,701				
P48	0,651				
P49	0,555				
P51	0,67				
P52	0,505				

P53	0,456		
P56	0,695		
P58	0,472		
P1		0,472	
P4		0,396	
P5		0,445	
P6		0,352	
P8		0,351	
P9		0,314	
P11		0,367	
P15		0,597	
P16		0,612	
P19		0,454	
P23		0,445	
P26		0,458	
P27		0,362	
P29		0,636	
P31		0,369	
P34		0,369	
P38		0,392	
P43		0,402	
P44		0,407	
P54		0,466	
P55		0,429	
P57		0,342	
P59		0,344	
P60		0,617	
P33		0,309	
P41		0,431	0,369
P3		0,5	0,479
P37		0,323	0,371

P8	0,351	0,304
P18		
P46		
P50		

Nota: 1= Habilidades Intrapersonales; 2=Habilidades Interpersonales; 3= Adaptabilidad; 4= Manejo del Estrés; 5= Estado del Ánimo.

Se observó dentro del estudio que, el primer componente explicó el 25.96% de los datos. Este componente se relacionó directamente con la capacidad de poder escuchar, comprender y apreciar los sentimientos de los semejantes. Incluye 27 ítems en su totalidad. El segundo componente que comprende las habilidades interpersonales, explicó el 12.49% de la variabilidad de los datos, el cual se relaciona con el control que se tiene para mantener la calma y hacer frente a las situaciones adversas cargadas de estrés. El tercer componente denominado Adaptabilidad, explicó el 4.60% de los datos a través de 3 ítems, el cual se enfoca en la capacidad de enfrentar problemas cotidianos. El cuarto componente denominado Manejo del Estrés, está conformado por 2 ítems los cuales explican 3.95% de los datos, y se orientan en mantener el control y poder enfrentar situaciones de estrés. Finalmente, está el Estado de Ánimo, el cual indica un valor de 3.58% del total de los datos para explicarlos, e incluye 4 ítems. Se orienta en el optimismo y capacidad para mantener una actitud de positivismo ante la vida.

Regresión Lineal entre la Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico

De acuerdo con las calificaciones mostradas por los promedios de los estudiantes de los cursos seleccionados, se distribuyen de la siguiente manera (Tabla N° 5):

Tabla N° 5

Promedios de Estudiantes

Calificaciones				Porcentaje	Porcentaje
		Frecuencia	Porcentaje	válido	acumulado
Válido	5-6,99	2	1,6	1,6	1,6
	7-8,99	15	12,5	12,5	14,1
	8,99 - 9	63	51,6	51,6	65,6
	9-10	42	34,4	34,4	100,0
	Total	123	100,0	100,0	

Elaborado: Autores

La Tabla N° 6 muestra los coeficientes de regresión lineal de los factores de la Inteligencia Emocional, cuando la variable independiente es el Rendimiento Académico. Los resultados indican que, a nivel general, el modelo es significativo con un valor $p = .05$ cuyo R^2 da un total de .672. En cuanto a los factores de la Inteligencia Emocional, tienen significancia el Factor 1 ($\beta = .087$; $t = 3.321$), el Factor 2 ($\beta = .066$; $t = 3.681$) y el Factor 3 ($\beta = .278$; $t = 5.687$) con un valor $p = .05$. Con respecto al Factor 4 y 5, no tuvieron significancia estadística, dado que el valor $p > .05$.

Tabla N° 6

Análisis de Regresión Lineal: Rendimiento Académico

Inteligencia Emocional	Beta	DE	T	P
Factor 1	.087	.210	3.321	.024**
Factor 2	.066	.210	3.681	.003**
Factor 3	.278	.210	5.687	.039**
Factor 4	.131	.210	.066	.067

Factor 5	.245	.210	.045	.097
-----------------	------	------	------	------

Nota: 1= Habilidades Intrapersonales; 2=Habilidades Interpersonales; 3= Adaptabilidad; 4= Manejo del Estrés; 5= Estado del Ánimo.

Análisis y Discusión de Resultados

El trabajo se ha centrado en el estudio de la incidencia de la Inteligencia Emocional en el Rendimiento Académico en Estudiantes Universitarios. Este estudio implicó un trabajo respecto a las respuestas brindadas sobre el cuestionario BarOn de 123 estudiantes de diferentes semestres y carreras de la Universidad Técnica del Norte, quienes fueron medidos a través de una escala de 1 al 5 en base a lo indicado por Likert. Se pudo observar a través del análisis factorial que los 60 ítems del cuestionario cargaron con una puntuación mayor a 0.30. A su vez, la mayoría cargaron en función de lo esperado dentro del cuestionario (BarOn, 1996 citado por Sáinz et al., 2014). A su vez, los datos de la presente investigación están encuadradas de acuerdo a la estructura dimensional de otros trabajos realizados (Idrogo & Asenjo, 2021; Gutiérrez, 2020; Vallejos, 2022).

El presente trabajo apoya la estructura factorial del cuestionario BarOn, el cual se dividió en cinco componentes, tal como lo realizó Sáinz et al. (2014); Páez y Castaño (2015). La diferencia radica en que en los dos primeros componentes del presente estudio estuvieron con mayor carga de ítems, mientras que los estudios estuvieron entre quince aproximadamente. Es decir, las cargas factoriales de los primeros tres componentes dieron mayor peso en la inteligencia emocional referente a lo evaluado en la muestra seleccionada.

Además, en lo que respecta al análisis de regresión lineal referente a la inteligencia emocional y su incidencia en el rendimiento académico, se evidencia que existe una correlación significativa de cuyo $R^2 = .672$. En cuanto a los factores de la Inteligencia Emocional, tienen significancia el Factor 1 ($\beta = .087$; $t = 3.321$), el Factor 2 ($\beta = .066$; $t = 3.681$) y el Factor 3 ($\beta = .278$; $t = 5.687$) con un valor $p = .05$. Con respecto al Factor 4 y 5, no tuvieron significancia estadística, dado que el valor $p > .05$. Estos resultados coinciden con los hallazgos de Páez y Castaño (2015), quienes

determinaron el valor de la Inteligencia Emocional y las calificaciones promedio fueron de $p = 0.019$, mayor para la carrera de Medicina ($p = 0.001$), seguido de Psicología ($p = 0.066$), mientras que, en el resto de programas no se halló relación. A su vez, coinciden con los hallazgos de Tovar y Núñez (2021), cuya correlación entre ambas variables dio como resultado ($r = 0.922$), lo cual implica un nivel de significancia alta con un $p = 0.000 < 0.05$. Se concluye que, existe una correlación alta entre la Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico de los estudiantes de dicho estudio al igual que el realizado en la presente investigación.

Conclusiones

- El objetivo del presente estudio fue determinar la influencia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios, en el cual se destacarán los aspectos psico- social y afectivo. Para tal efecto, se aplicó el cuestionario Bar - On cuyos resultados dividieron dicha variable en cinco componentes: Habilidad Intrapersonal, Habilidad Interpersonal, Adaptabilidad, Manejo del estrés, Estado del ánimo. En cuanto al análisis estadístico, los tres primeros componentes reflejaron mayor carga factorial y cantidad de ítems, lo cual implica que los estudiantes valoran más aquellos aspectos referentes a la relación entre sus semejantes, manejan las situaciones de mejor manera y también predomina el autocontrol en situaciones adversas. A su vez, presentan indicios de adaptabilidad en los escenarios que les toca vivir, presentando resiliencia en caso de que no sea favorable la situación.
- En lo que respecta a la determinación de la influencia de la Inteligencia Emocional hacia el rendimiento académico, se pudo evidenciar que tres de los cinco factores fueron significativos. Entre los cuales están el intrapersonal, interpersonal y el de adaptabilidad, mientras que los dos restantes no presentaron significancia estadística. Ante estos resultados con un $R^2 = .672$, se pudo comprobar la presencia de la influencia de la la Inteligencia Emocional hacia el rendimiento académico, con mayor peso significativo en las dimensiones antes mencionadas, lo cual implica que, para obtener calificaciones de alto grado, depende mucho de tener actitudes y aptitudes que valoren la relación entre sus semejantes, manejo de las situaciones de mejor manera, el autocontrol en situaciones adversas y estar prestos para adaptarse en los escenarios que les toca vivir a los estudiantes.

- Dentro de las limitaciones del presente estudio, está el tiempo de la realización del presente artículo que limitó en cierto punto la obtención de datos de mayor cantidad de calificaciones de asignaturas de los estudiantes universitarios, y a su vez, la inclusión de más carreras dentro de la Universidad para obtener mayor información en particular.

Dentro de las futuras líneas de investigación, los valores obtenidos del análisis factorial deberán añadir instrumentos de habilidad cognitiva que confronten cuestionarios de inteligencia emocional con los tests de inteligencia, con el fin de responder si la inteligencia emocional está orientada hacia un enfoque ya sea de habilidad o de rasgos de personalidad que vaya ligada a las vivencias emocionales.

Referencias

1. Ariza, M. (2017). Influencia de la Inteligencia Emocional y los afectos en la relación maestro - alumno, en el rendimiento académico de estudiantes de Educación Superior. *Educación y Educadores*, 20(2), 193-210. <https://doi.org/10.5294/edu.2017.20.2.2>
2. Arntz, J., & Trunce, S. (2019). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios de nutrición. *Investigación en Educación Médica*, 8(31), 82-91. <https://doi.org/10.22201/facmed.20075057e.2019.31.18130>
3. Barra, E. (2018). Influencia del Estado Emocional en la salud física . *Revista de Psicología Educativa*, 2(1), 55-60. <https://doi.org/10.1186/S12874-019-0674-3>
4. Bolaños, L. (2018). Análisis Estadístico del Rendimiento Académico en los cursos profesionales de los estudiantes de Ingeniería Mecánica de la Universidad de San Carlos de Guatemala, durante los años 2010 a 2015. Repositorio Universidad de San Carlos de Guatemala: <https://core.ac.uk/download/pdf/228879629.pdf>
5. Chong, E. (2017). Factores que inciden en el rendimiento académico de los estudiantes de la Universidad Politécnica del Valle de Toluca. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 47(1), 91-108. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27050422005>
6. Del Rosal, I., Moreno, J. M., & Bermejo, M. (2018). Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico en Futuros Maestros de la Universidad de Extremadura. *Profesorado*, 22(1), 257 - 175. <https://recyt.fecyt.es/index.php/profesorado/article/view/63644>
7. Delgado, L., Mendoza, M., & Reinoso, B. (2018). Incidencia de la Inteligencia Emocional en el Rendimiento Académico de los Estudiantes Universitarios. *Cognosis*, 3(3), 35-54. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572019000300082#:~:text=El%20estudio%20puso%20en%20relieve,afecta%20al%20rendimiento%20acad%C3%A9mico%20final.
8. Fragoso Luzuriaga, R. (2015). Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior, ¿un mismo concepto? *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 6(16), 110-125. <https://www.redalyc.org/pdf/2991/299138522006.pdf>
9. Gómez, E. (2020). Análisis Correlacional de la formación académico - profesional y cultura tributaria de los estudiantes de Marketing y Dirección de Empresas. *Universidad y Sociedad*, 12(6), 478 - 483. <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v12n6/2218-3620-rus-12-06-478.pdf>

10. González, P. (2020). Competencias emocionales y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista de Psicopedagogía*, 2(1), 1-19. <https://doi.org/10.6018/reifop.16.2.181031>
11. Grasso, P. (2020). Rendimiento académico: un recorrido conceptual que aproxima a una definición unificada para el ámbito superior. *Revista de Educación*, 11(20), 87-102. https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/4165
12. Guevara, G., Verdesoto, A., & Castro, N. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas y de investigación - acción). *Recimundo*, 4(3), 163-173. [https://doi.org/10.26820/recimundo/4.\(3\).julio.2020](https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(3).julio.2020)
13. Gutiérrez, N. (2020). Inteligencia Emocional percibida en estudiantes de Educación Superior: Análisis de las Diferencias en las Distintas Dimensiones. *Actualidades en Psicología*, 34(128), 17-33. <https://doi.org/10.15517/ap.v34i128.34469>
14. Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2016). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill Education. Retrieved 26 de agosto de 2020.
15. Hernández, M., & López, G. (2019). Influencia del compromiso organizacional en la productividad laboral: Un resultado que refuta la hipótesis. *Red de Repositorios Latinoamericanos*: <https://repositorioslatinoamericanos.uchile.cl/handle/2250/2664529>
16. Idrogo, D., & Asenjo, J. (2021). Relación entre Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios peruanos. *RIP*, 26, 69-79. <https://doi.org/10.53287/ryfs1548js42x>
17. Jiménez, A. (2018). Inteligencia Emocional. *Actualización en Pediatría*, 457-469. https://www.aepap.org/sites/default/files/457-469_inteligencia_emocional.pdf
18. Jiménez, A., Sastre, S., Artola, T., & Alvarado, J. (2020). Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico: Un Modelo Evolutivo. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 3(56), 129-141. <https://doi.org/10.21865/RIDEP56.3.10>
19. Manchego, J. (2017). Motivación y rendimiento académico en los estudiantes de la asignatura desarrollo de proyectos productivos de la especialidad de industrias alimentarias de la Universidad Nacional de Educación 2016. Repositorio Universidad San Martín de Porres: <https://repositorio.usmp.edu.pe/handle/20.500.12727/2849>

20. Ortiz, M., & Núñez, A. (2021). Inteligencia Emocional: Evaluación y Estrategias en Tiempos de Pandemia. *Retos de la Ciencia*, 5(11), 57-68. <https://doi.org/10.53877/rc.5.11.20210701.06>
21. Páez, M. L., & Castaño, J. J. (2015). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Psicología desde el Caribe*, 32(2), 268-285. <https://www.redalyc.org/pdf/213/213410300006.pdf>
22. Palma, G., & Barcia, M. (2020). El estado emocional en el rendimiento académico de los estudiantes en Portoviejo, Ecuador. *Dominio de las Ciencias*, 6(2), 72-100. <https://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/index.php/dilemas/article/download/3144/3132/#:~:text=El%2069.4%20%25%20de%20los%20escolares,%2C%20rendimiento%20escolar%2C%20educaci%C3%B3n%20primaria.>
23. Procel, M. (2018). La autoestima en la formación del futuro profesional de la carrera de Comunicación Social de la Universidad Técnica de Babahoyo - Extensión Quevedo Provincia de Los Ríos, Ecuador. *ROCA*, 14(3). <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6759643.pdf>
24. Pulido, F., & Herrera, F. (2017). La Influencia de las emociones sobre el rendimiento académico. *Ciencias Psicológicas*, 11(1), 29-39. <https://doi.org/10.22235/cp.v11i2.1344>
25. Rodríguez, D. (2017). Competencias emocionales y su relación con el rendimiento académico. *FAREM*, 6(24), 27-39. <https://rcientificaesteli.unan.edu.ni/index.php/RCientifica/article/view/963>
26. Rodríguez, J., Rodríguez, J., Rodríguez, J., & Bohórquez, C. (2020). Inteligencia emocional y rendimiento académico en universitarios: una revisión sistemática. *Espacios*, 42(7), 145-151. <https://doi.org/10.48082/espacios-a21v42n07p10>
27. Sáinz Gómez, M., Ferrándiz, C., Fernández, C., & Ferrando, M. (2014). Propiedades psicométricas de Cociente Emocional EQ-iV en alumnos superdotados y talentosos. *Revista de Investigación Educativa*, 32(1), 41-55. <https://doi.org/10.6018/rie.32.1.162501>
28. Sánchez, L., Valarezo-Encalada, C., & Martínez-Paredes, G. S.-A. (2021). Inteligencia emocional y rendimiento académico: estudio en escolares de Huambaló, Ecuador. *Correo Científico Médico*, 25(3). <https://revcocmed.sld.cu/index.php/cocmed/article/view/3965>

29. Tacilla, I., Vásquez, S., Verde, E., & Colque, E. (2020). Rendimiento académico: universo muy complejo para el quehacer pedagógico. *Muro de la Investigación*, 5(2), 53-65. <https://doi.org/10.17162/rmi.5i2.1325>
30. Toscanini, M., Aguilar, A., & García, R. (2016). Diagnóstico de las políticas públicas de la educación superior en el Ecuador. *Revista Cubana de Educación Superior*(3), 161-178. <http://scielo.sld.cu/pdf/rces/v35n3/rces13316.pdf>
31. Tovar, G., & Núñez, E. (2021). Inteligencia emocional y rendimiento académico de los estudiantes del EOPNP. *Alternancia*, 3(5), 94-104. <https://revistaalternancia.org/index.php/alternancia/article/view/680>
32. Vallejos, C. (2022). Niveles de Inteligencia Emocional en Estudiantes de la Carrera de Psicología de una Universidad Pública Peruana. *Facultad de Medicina Humana*, 22(3), 556-563. <https://doi.org/10.25176/RFMH.v22i3.5015>
33. Vega, C., Maguiña, J., Soto, A., Lama, J., & Correa, L. (2021). Estudios Transversales. *Revista de Facultad de Medicina Humana*, 21(1), 179-185. <https://doi.org/10.25176/RFMH.v21i1.3069>
34. Velasco, J. (2021). La Inteligencia Emocional. *Industrial Data*, 4(1), 80-81. <https://doi.org/10.15381/idata.v4i1.6677>

© 2025 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

(<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).